

Las ideas de Marx dejaron una enorme huella en la macroeconomía. Una respuesta a Noah Smith

Por: Critic of Political Economy. 29/01/2025

“Su teoría [Marx] es probablemente el origen de la macroeconomía”.

Lawrence Klein, Premio Nobel de Economía

“No es exagerado decir que antes de Kalecki, Frish y Tinbergen ningún economista, salvo Marx, había obtenido un modelo macrodinámico rigurosamente construido de forma científica”.

Michio Morishima, catedrático Sir John Hicks, London School of Economics

Noah Smith es un bloguero, economista, comentarista político y liberal estadounidense que escribe en su popular blog [Noahpinion](#). Recientemente publicó un artículo en el que comentaba la discusión en Twitter sobre [si los economistas deberían leer a Marx](#). Como el blog trataba sobre Marx, me interesó naturalmente lo que Smith tenía que decir. El discurso en cuestión comenzó con varios tuits de economistas que se reían de quienes esperaban que hubieran leído economía política clásica, como las obras de Marx y Smith.

Siguió un tuit del profesor de inglés Alex Moskowitz, que afirmaba que la economía es una disciplina irreal porque no tiene sentido de la historicidad de sus propios métodos.

No me interesa debatir los puntos de Moskowitz. En su lugar, quiero examinar lo que Smith dice en su refutación a Moskowitz sobre Marx y su relación con la economía moderna. Smith plantea dos puntos que quiero tocar porque nos permiten tener una conversación más amplia sobre la teoría científica y el legado económico de Marx.

En primer lugar, me opondré al argumento de Smith de que no es necesario leer los textos más antiguos de las disciplinas científicas. Lo haré argumentando que esto supone que el desarrollo científico es una acumulación lineal de conocimiento en lugar de una competición entre varios paradigmas.

En segundo lugar, mostraré que, a pesar de las afirmaciones de Smith de que las teorías de Marx son irrelevantes para la economía moderna, incluso elementos de la

economía neoclásica dominante, en concreto la macroeconomía, contienen ideas casi *idénticas* a las defendidas por Marx en el Volumen 2 de El Capital. Al final, espero dejar clara la respuesta a la pregunta *¿debería leer a Karl Marx?*

Por qué siempre hay que aprender del canon

En primer lugar, Noah Smith afirma que el estudio de la historia del pensamiento no siempre es útil para una disciplina porque:

“Del mismo modo que los médicos no suelen estudiar los trabajos de Galeno, y los físicos no suelen leer a Isaac Newton, los economistas no tienen por qué leer los trabajos originales de Alfred Marshall para entender la oferta y la demanda, o leer los trabajos originales de John Nash para entender la teoría de juegos. *Los conceptos más útiles de la ciencia se sostienen por sí solos, divorciados del proceso de pensamiento de sus creadores.* Por eso son tan poderosos: cualquiera puede coger las leyes de Newton o el equilibrio de Nash y utilizarlos para resolver problemas del mundo real, sin saber de dónde proceden esas herramientas”.

En respuesta a este discurso, he visto que este punto se ha planteado *mucho* en Internet, y la mayoría ha hecho hincapié, de forma similar, en que la lectura de textos antiguos es en gran medida superflua. Sin embargo, esta suposición muestra la debilidad de Noah Smith como pensador científico, por no hablar de economista. ¿Cuál es mi problema con este argumento? No, no es “estoy de acuerdo con el canon, por lo tanto deberías leerlo”. En general, al menos hay que *intentar* leer varias escuelas de pensamiento para juzgar por uno mismo cuáles son las más convincentes. Pero esto es cierto no sólo por las razones típicas que se dan.

La idea de que no es necesario leer textos antiguos se basa en la idea de que el desarrollo científico es un *proceso lineal y continuo* en el que el conocimiento objetivo se acumula en un sistema cohesivo. Aquí, el progreso científico se retrata como “desarrollo por acumulación” y se trata como un proceso *asocial* en el que el desarrollo objetivo del conocimiento se produce sin conflictos. Así, se tiende a confiar en la corriente dominante porque se asume que es hegemónica por su mero rigor objetivo.

Esta concepción del progreso científico fue rechazada por el filósofo de la ciencia estadounidense Thomas Kuhn, quien subrayó que todas las escuelas científicas se basan en creencias *fundacionales* subjetivas y arbitrarias. En lugar de que la ciencia

sea una acumulación lineal de conocimientos, el progreso científico es en la práctica la competencia de paradigmas que a menudo son incompatibles debido a sus diferentes *supuestos fundacionales*. Como resume Kuhn:

“La observación y la experiencia pueden y deben restringir drásticamente la gama de creencias científicas admisibles, pues de lo contrario no habría ciencia. Pero no pueden por sí solas determinar un cuerpo particular de tales creencias. Un *elemento* aparentemente *arbitrario*, compuesto de accidentes *personales* e *históricos*, es siempre un ingrediente formativo de las creencias adoptadas por una comunidad científica determinada en un momento dado” [énfasis añadido] (Kuhn, 2009, p. 4).

Lo que esto significa, entre otras cosas, es que la producción de conocimiento científico es inherentemente *social* y que no se puede ignorar el elemento *subjetivo*. Este es el caso tanto de las ciencias naturales como de las sociales. Sin embargo, debido a que el objeto de análisis es el mundo social, lo es aún más en el caso de estas últimas. A pesar de ello, los teóricos de las ciencias sociales a menudo enmascaran su subjetividad en la objetividad, pensando que están siendo “objetivos” sin darse cuenta de que subjetividad y objetividad se *constituyen mutuamente*. Esto ocurre tanto en las escuelas dominantes como en las heterodoxas.

El énfasis de Kuhn en la competencia entre paradigmas es el marco perfecto para entender los cambios en el pensamiento económico.¹ El pensamiento de ciertos autores durante el periodo de la economía política clásica (EPC) fue en su día el paradigma hegemónico. El énfasis en la producción de trabajo excedente, la renta de clase y la crisis, entre otras cosas, eran centrales en las discusiones de estos autores. Por supuesto, no estaban de acuerdo en todo, ya que había divisiones fundamentales, como si “la demanda creaba su propia oferta”. Con el tiempo, la EPC dio paso a la economía neoclásica, cuyos fundamentos se basaban más en las teorías de la utilidad marginal del valor, entre otras cosas.

¿La EPC perdió popularidad porque era simplemente *incorrecta*? Por supuesto, ¡depende de a quién se le pregunte! Muchos sostienen que fueron factores políticos los que hicieron que los trabajos de Ricardo y otros cayeran en desgracia, ya que eran demasiado directos, por así decirlo, sobre la naturaleza de clase del capitalismo. Otros sostienen que la economía neoclásica simplemente convirtió la economía política en una «ciencia», principalmente al darle una base matemática rigurosa.

El hecho de que la gente no esté de acuerdo en qué llevó a la EPC a quedarse en el camino es precisamente la cuestión. Si la economía sólo comprendiera a personas completamente de acuerdo, no habría necesidad de consultar otras obras. Claro, tal vez entonces Smith, Ricardo, Marx y cualquier otro no merecerían tu tiempo. Pero si el desarrollo científico es la contestación de varios paradigmas, ese argumento se vuelve más difícil de sostener. Para muchos, la economía neoclásica es el santo grial. En la práctica, no es más que una escuela de pensamiento basada en sus propios valores subjetivos y conceptos fundamentales, que son particularmente defensivos del capitalismo liberal.

La referencia de Noah Smith a la economía es específicamente a la corriente principal moderna que sintetiza la economía neoclásica. Sin embargo, la economía contiene varios paradigmas y subparadigmas diferentes de escuelas «heterodoxas», incluyendo la economía marxiana, la poskeynesiana, la institucionalista, etc. (para una buena introducción al debate de lo que constituyen las escuelas heterodoxas, véase [el trabajo de Alves y Kvangraven](#)).

Figure 1: An Example of a Map of Heterodox Schools of Thought

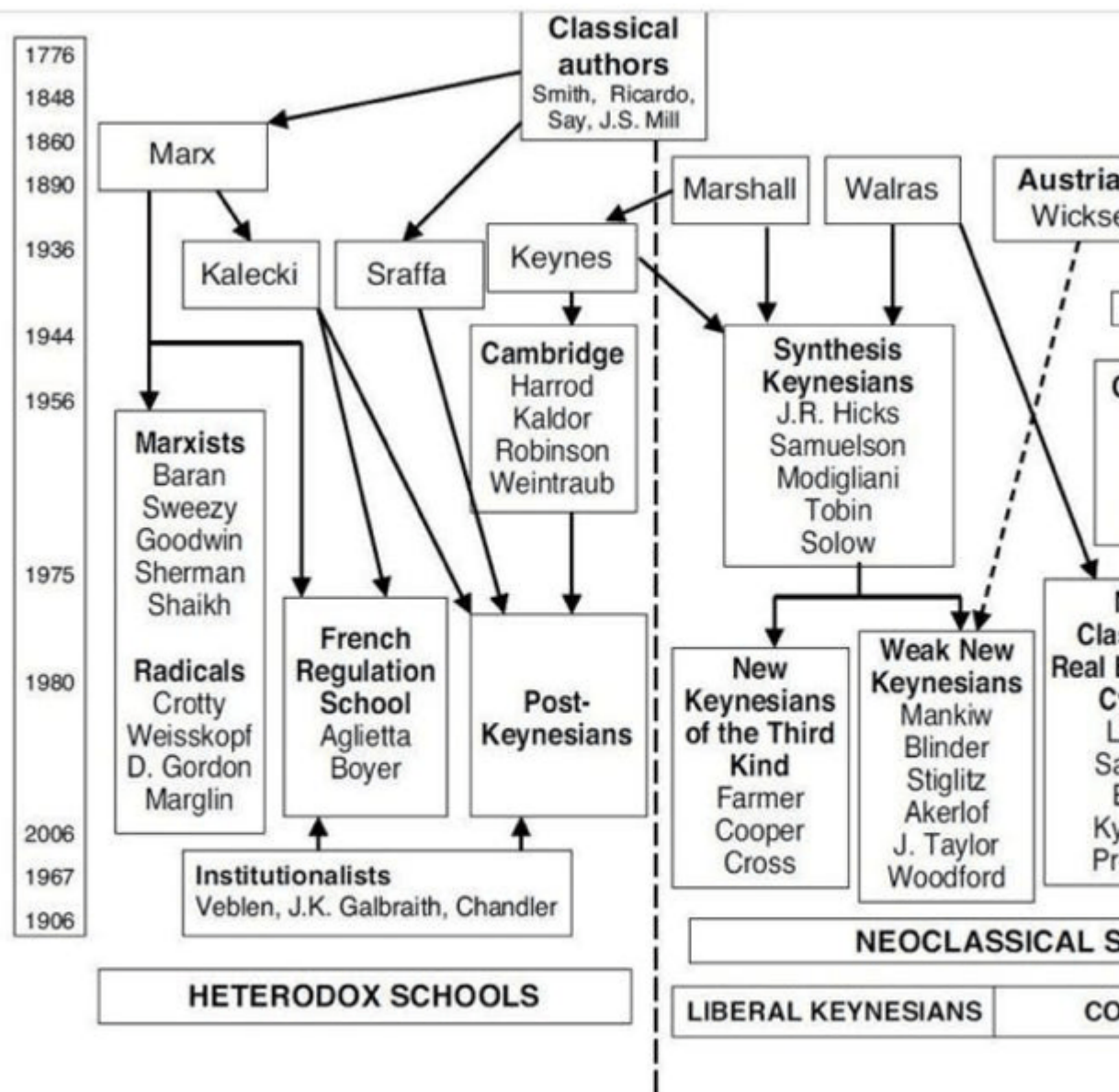


Figure 1.1: Schools of thought in macroeconomics

From Marc Lavoie's [Introduction to Post-Keynesian Economics](#).

Por eso, siempre sugiero que, como mínimo, se coja un buen libro que repase la historia de los distintos conceptos teóricos, debates y escuelas de la propia disciplina. Es la mejor manera de probar teorías. Una de las mejores obras de

historia del pensamiento económico es [History of Economic Thought A Critical Perspective](#), de E.K. Hunt y Mark Lautzenheiser. Una de las lecciones que extraen de esta historia es que cuando los teóricos de la economía no pueden resolver una cuestión concreta teórica o empíricamente, *tienden a recurrir a sus prejuicios de clase en busca de respuestas*.

Noah Smith no es ajeno a estas tensiones. Afirma con arrogancia que Moskowitz quiere que los economistas lean a Marx porque a él le gustan las ideas de Marx:

“Parte de la razón, por supuesto, es que a Moskowitz personalmente *le gustan y valora* las ideas de Marx. Ha [realizado investigaciones](#) relacionando las ideas de Marx con las de otros filósofos de izquierdas, y también [imparte clases sobre Marx](#). Es natural que Moskowitz quiera que los economistas estudien a un pensador que le gusta”.

Pero Noah Smith dice esto como si él fuera diferente, como si no recayera en sus propias preferencias políticas o, como dirían Hunt y Lautzenheiser, en sus *prejuicios de clase*. Una vez que admitimos que hay un lado subjetivo particular en lo que constituye el conocimiento científico «correcto», se hace aún más importante consultar a autores de otras escuelas de pensamiento para poner a prueba y cuestionar tus propias teorías. Como se espera que muestre la siguiente sección, Noah Smith asume que sus propias creencias son correctas en ausencia de un conocimiento real de la historia del pensamiento económico.

En resumen, Noah Smith no ve el valor de leer obras clásicas debido a su concepción del desarrollo científico de la economía. Si la ciencia fuera lineal, si fuera meramente una cuestión de conocimiento acumulado, entonces por supuesto según sus estándares Marx sería irrelevante. Smith y otros argumentarían que son la empiria y los hechos los que determinan quién tiene razón, pero ¿quién determina entonces la corrección de las pruebas en sí? Siempre hay política detrás de lo que se considera correcto.

Marx y los fundamentos de la macroeconomía

La segunda afirmación de Noah Smith se refiere más directamente a su falta de comprensión de Marx y su legado. Para contrarrestar la afirmación de Moskowitz sobre la falta de historicidad en el campo, Smith resume cuatro artículos sobre economía neoclásica para mostrar “cómo es en realidad el canon de la economía”. Repasa los trabajos de los economistas Kenneth Arrow, Paul Samuelson y George

Akerlof, para argumentar que “las ideas de Karl Marx... se han quedado mayoritariamente en el camino” y que, en lo que respecta a la economía, Marx “en última instancia [dejó] poca huella en la metodología general del campo o en los conceptos básicos”.

Sería fácil afirmar que Smith se refiere a la economía convencional/neoclásica y utilizar el argumento anterior para decir que la economía marxiana es un paradigma diferente, por lo que es natural que no utilicen los mismos conceptos. Eso es, por supuesto, correcto, pero quiero ir más allá y argumentar que Marx *ha* dejado una enorme marca en la economía moderna, en particular a través de la macroeconomía.

El volumen 1 de El Capital se centra en la relación entre el trabajo y el capital y se acerca más a lo que la economía dominante llamaría “micro”. Se centra principalmente en entidades económicas *individuales* como la empresa (capital) y sus empleados (mano de obra). El Volumen 2 está mucho más cerca de lo que llamaríamos economía «macro», ya que estudia los *flujos agregados de valor en toda la economía*.

Quienes hayan estudiado el pensamiento económico saben que una de las primeras escuelas de lo que podría llamarse “macro” economía procede de los *fisiócratas*, un grupo de economistas franceses dirigidos por [François Quesnay](#). Su famoso argumento de que el excedente agrícola era la fuente de la plusvalía económica se basaba en su Tableau Économique. Marx se sintió muy influido por sus intentos de trazar la distribución del valor social total. Sin embargo, se alineó con Smith y Ricardo al afirmar que el *trabajo en general*, no sólo el agrícola, producía plusvalía.

TABLEAU ECONOMIQUE.

Objets à considérer, 1.^o Trois sortes de dépenses; 2.^o leur source; 3.^o leurs avances; 4.^o leur distribution; 5.^o leurs effets; 6.^o leur reproduction; 7.^o leurs rapports entr'elles; 8.^o leurs rapports avec la population; 9.^o avec l'Agriculture; 10.^o avec l'industrie; 11.^o avec le commerce; 12.^o avec la masse des richesses d'une Nation.

DEPENSES
PRODUCTIVES
relatives à
l'Agriculture, &c

DEPENSES DU REVENU
l'Impôt prouve, se partagent
aux Dépenses productives et
aux Dépenses stériles

DEPENSES
STERILES
relatives à
l'industrie, &c

Avances annuelles
pour produire un revenu de
600^{fr} dont 600^{fr}
600^{fr} produisent net

Revenu
annuel
de
600^{fr}

Avances annuelles
pour les Ouvrages des
Dépenses stériles, sans
300^{fr}

Productions *grosses mou* moitié *passée icy* Ouvrages, &c

300^{fr} reproduisent net *grosses mou* 300^{fr} *passée icy* 300^{fr}

50^{fr} reproduisent net *grosses mou* 150^{fr} *passée icy* 150^{fr}

75^{fr} reproduisent net 75^{fr} 75^{fr}

37.10^{fr} reproduisent net 37.10^{fr} 37.10^{fr}

18.15^{fr} reproduisent net 18.15^{fr} 18.15^{fr}

9.7.6^{fr} reproduisent net 9.7.6^{fr} 9.7.6^{fr}

4.13.9^{fr} reproduisent net 4.13.9^{fr} 4.13.9^{fr}

2.6.10^{fr} reproduisent net 2.6.10^{fr} 2.6.10^{fr}

1.3.5^{fr} reproduisent net 1.3.5^{fr} 1.3.5^{fr}

0.11.8^{fr} reproduisent net 0.11.8^{fr} 0.11.8^{fr}

0.5.10^{fr} reproduisent net 0.5.10^{fr} 0.5.10^{fr}

0.2.11^{fr} reproduisent net 0.2.11^{fr} 0.2.11^{fr}

0.1.5^{fr} reproduisent net 0.1.5^{fr} 0.1.5^{fr}

Basándose en varios autores de la escuela clásica, Marx desarrolló su propia concepción de la distribución del valor en la tercera parte del volumen 2, titulada [*La reproducción y circulación del capital social total*](#). En estas páginas Marx elabora lo que se conocería como su famoso *esquema de la reproducción*. En esencia, se trataba de un sistema de contabilidad macroeconómica, un conjunto de variables utilizadas para captar el flujo de dinero y bienes/servicios en la economía. Lo que mostraré es que, aunque los conceptos específicos utilizados son diferentes, las *relaciones esenciales* que Marx capta con sus modelos económicos son idénticas a las de la macrocontabilidad contemporánea.

En el volumen 2, Marx analiza la macroeconomía dividiéndola en dos sectores que denomina “departamentos”. El primero que produce *medios de producción* y el segundo que produce *medios de consumo* (véase la fórmula a continuación). Las variables se basan en los conceptos desarrollados en el volumen 1 y denotan en qué gasta el dinero el capitalista. En él, c representa el capital constante (máquinas, edificios, materiales, etc.) y v el capital variable (salarios). De este modo, las fórmulas describen el valor social total como la suma del gasto en medios de producción + salarios + excedente de ambos sectores, es decir, $V1 + V2$.

Departamento I Medios de producción: $c1+v1+s1 = V1$

Departamento II Medios de Consumo: $c2+v2+s2 = V2$

Además, Marx considera dos formas en las que la economía puede continuar, a través de la reproducción *simple* o de la reproducción *ampliada*. La reproducción simple denota una situación en la que la economía se limita a reproducir la tasa actual de producción, mientras que la reproducción ampliada se refiere a un *aumento* de la producción, es decir, a una situación de crecimiento. Así, para la reproducción ampliada, hay que invertir en el aumento de la capacidad productiva. En otras palabras, el excedente debe gastarse en lo que Marx llama consumo productivo (inversión) y no meramente en consumo individual.

¿Cómo se relaciona esto con la economía moderna? Bueno, lo sorprendente de los esquemas de Marx es que, al utilizarlos, llega a muchas de las mismas conclusiones que John Maynard Keynes décadas más tarde. De hecho, una gran introducción a los esquemas de Marx es un [ensayo de 1939 de Fan-Hung](#), ya que no sólo esboza los términos matemáticos que utiliza Marx, sino que los compara con los utilizados

por Keynes.

Veamos brevemente las ecuaciones de Keynes. Para Keynes, el precio de la oferta agregada es igual al coste total de los factores más el beneficio empresarial ($F + P$), y la demanda efectiva es igual al consumo más la inversión ($D = I + C$).

F = coste de los factores

P = beneficio empresarial

D = demanda efectiva

C = consumo

I = inversión

A pesar de utilizar conceptos diferentes, Marx y Keynes llegan a varias conclusiones idénticas a través de sus propias identidades contables únicas. El valor total del producto de Marx es idéntico al precio de la oferta agregada de Keynes. La renta de Keynes es idéntica a los ingresos totales de Marx. La inversión de Keynes y el gasto de Marx en medios de producción también son iguales. Fundamentalmente, ambos consideran que la demanda agregada comprende el consumo individual y productivo, el gasto en salarios de los trabajadores y en inversión de los capitalistas. Como resultado, ambos ven la posibilidad de deficiencias en la demanda y, por tanto, problemas en la realización de beneficios. Podría entrar aún más en detalle sobre las similitudes de sus ideas, pero sería mejor no repetir lo que otros han esbozado perfectamente. Sugiero encarecidamente consultar el trabajo de Fan-Hung (en concreto, hay una lista de similitudes en las páginas 123-124).

En realidad, se trata de mostrar la *vigencia* de las ideas de Marx en la actualidad. Se podría argumentar que “Marx tenía las mismas ideas, pero no se pusieron de moda como Keynes”, pero eso no es cierto. Muy pocas personas (incluidos economistas como Noah Smith) conocen que puede trazarse una línea clara desde Marx hasta la macroeconomía actual y las prácticas de contabilidad nacional. Geert Reuten señala en su propio análisis del esquema de Marx que:

“El Esquema también influyó en un tipo de economía no marxiana del ciclo a principios del siglo XX –principalmente a través de la obra de Tugan-Baranovsky, el primer autor que retomó el Esquema en su propia obra en 1895 (véase también

Boumans en este volumen). Luego, en las décadas de 1950 y 1960, el modelo influyó en las teorías ortodoxas de la economía sobre el crecimiento y el capital, principalmente a través de la obra de Kalecki”. (Reuten 1999, 197)

No me sorprendería que muchos lectores no hayan oído hablar de Micha? Kalecki, el brillante economista marxista polaco. Kalecki fue uno de los economistas más influyentes del siglo XX. A partir de las obras de Marx y Rosa Luxemburgo, Kalecki desarrolló su propia teoría de la macroeconomía y la demanda efectiva en su ensayo *An Attempt at the Theory of the Business Cycle*. Lo interesante es que se publicó en 1933, tres años antes de la famosa *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* de Keynes.

Como era de esperar, utilizando a Marx llegó a las mismas conclusiones que Keynes. Pero no tienen por qué creerme. Lean las palabras del macroeconomista neokeynesiano Lawrence Klein, ganador del Premio Noble. Klein afirmó que Kalecki, que no tenía ninguna formación formal en economía y que había leído casi exclusivamente a Marx y Luxemburgo, había en su ensayo:

“creado un sistema que contiene todo lo importante del sistema keynesiano, además de otras contribuciones ... [Kalecki] tiene una teoría del empleo que es igual a la de Keynes ... ciertamente carecía de la reputación o la capacidad de Keynes para atraer la atención mundial; de ahí que su logro pase relativamente desapercibido”. (Klein 1951, 447-48).

Pero Klein no se limitó a identificar la influencia de Marx sobre Kalecki y las escuelas de pensamiento “heterodoxas”. Reconoce abiertamente la importancia que Marx ha tenido para este campo del pensamiento económico al afirmar:

“Su teoría es probablemente el origen de la macroeconomía”. (Klein 1947, 118).

Desgraciadamente para Noah Smith, Lawrence Klein no es alguien a quien pueda llamar marxista comunista de izquierdas y ya está.² De hecho, su asesor doctoral no fue otro que Paul Samuelson, ¡alguien a quien el propio Smith considera parte del canon! Economistas como Klein reconocieron en su día la influencia de Marx a pesar de no estar de acuerdo con él. Hoy en día, la disciplina es tan ignorante de sus orígenes que ni siquiera conoce hechos históricos básicos sobre sí misma.

Noah Smith tenía razón en una cosa, en que los conceptos científicos correctos se

sostienen por sí solos, divorciados del pensamiento de sus creadores. Esto se debe a que si el análisis científico logra captar relaciones concretas, será perceptible para todos los que se dediquen al análisis riguroso. Por eso, a pesar de lo que dice Smith, ¡incluso los economistas de la corriente dominante se están contagiando de las ideas de Karl Marx! ¡Supongo que todos somos camaradas gracias a la macroeconomía!

Podría seguir hablando de cómo el esquema de Marx influyó en la invención del innovador *análisis input-output* desarrollado por el economista soviético-estadounidense Wassily Leontief. De hecho, el propio Leontief escribió un artículo en *The Significance of Marxian Economics for Present Day Economic Theory* (incluido en el volumen editado por Horowitz).

Podría señalar cómo el economista Richard Stone utilizó el input-output para desarrollar la norma de contabilidad nacional utilizada por los países de la OCDE *en todo el mundo* (véase Reuten 1999, Clark 1984). Pero, ¿qué sentido tiene? Noah Smith no es ni un actor de buena fe, ni francamente interesante como pensador.

No discuto que las ideas de Marx y de los nekeynesianos sean *exactamente* las mismas, pero eso debería sobrar. La cuestión es mostrar que cualquiera que afirme que las ideas de Marx en su conjunto son irrelevantes es simplemente un ignorante. Las similitudes entre la macro de Marx y la de Keynes no es más que un ejemplo de las formas en que El Capital sigue hablando de la dinámica económica contemporánea. Es parte de una lista de muchos ejemplos. Pero, como era de esperar, Noah Smith no lo llegaría a saber.

Conclusión: ¿Qué hacer con Marx?

Debe quedar claro que las contribuciones teóricas de Marx siguen siendo importantes para la disciplina económica. Pero la cuestión es: ¿hay que leer a Marx? Mejor aún, ¿es *necesario* leer a Marx? Bueno, espero que esta pequeña muestra del legado duradero de Marx en la economía le haya *interesado* al menos en leer a Marx.

En la práctica, no creo que todo el mundo necesite leer El Capital I, II y III de principio a fin. Pero si eres un pensador interesado en las *ciencias sociales en general*, creo que te haces un flaco favor si no te interesas al menos por algunos de sus textos y les das una oportunidad seria. Marx no tiene razón en todo, claro que

no, pero tiene razón en *muchas* cosas.

No escribí esto para convencer a Noah Smith, sino para mostrar a la gente que es nueva en economía/economía política que hay *docenas* de liberales arrogantes e ignorantes que piensan que porque leen algo de economía “de verdad” y saben estadística no están equivocados en el 90% de la mierda de la que hablan. Smith encarna a la perfección el tipo de persona que apesta a ignorancia y arrogancia descrita por el filósofo italoamericano Junior Soprano en su parábola con moraleja:

“Sigue pensando que lo sabes todo; algunas personas están tan atrasadas en la carrera que realmente se creen sus *líderes*”.

Referencias

Fan-Hung. 1939. “Keynes and Marx on the Theory of Capital Accumulation, Money and Interest”. *The Review of Economic Studies* 7 (1): 28-41.

Giovannetti-Singh, Gianamar, and Rory Kent. 2024. “Crises and the History of Science: A Materialist Rehabilitation”. *BJHS Themes* 9 (January): 39-57.
<https://doi.org/10.1017/bjt.2024.4>.

Horowitz, David (ed).. 1968. *Marx and Modern Economics*. 1. paperback, 4. printed. *Modern reader* 72. New York: Monthly Review Pr.

Hunt, E. K., and Mark Lautzenheiser. 2011. *History of Economic Thought: A Critical Perspective*. 3rd ed. Armonk, N.Y: M.E. Sharpe.

Klein, L. R. 1951. “The Life of John Maynard Keynes”. *Journal of Political Economy* 59 (5): 443-443.

Klein, Lawrence R. 1947. “Theories of Effective Demand and Employment”. *Journal of Political Economy* 55 (2): 108-31. <https://doi.org/10.1086/256484>.

Kuhn, Thomas S. 1996. *The Structure of Scientific Revolutions*. 3rd edition. Chicago: University of Chicago Press.

Kvangraven, Ingrid Harvold, and Carolina Alves. 2019. "Heterodox economics as a positive project: revisiting the debate". *Heterodox economics as a positive project* 19 (July): 1-24.

Reuten, Geert. 1999. "Knife-Edge Caricature Modelling: The Case of Marx's Reproduction Schema". In *Models as Mediators*, edited by Mary S. Morgan and Margaret Morrison, 1st ed. Cambridge University Press. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511660108.009>.

Notas

1. Es importante señalar que Kuhn rechazó sin embargo la aplicación de sus conclusiones al estudio de las ciencias sociales, en particular la idea de que eran las crisis sociales generales, y no sólo las crisis en el espacio intelectual, las que conducían a los cambios de paradigma. Creo que está ridículamente equivocado, pero eso está claro para casi cualquiera que sea un científico social crítico. Para un amplio esbozo de las relaciones entre crisis sociales y revoluciones científicas, véase Giovannetti-Singh y Kent. 2024.

2. La honestidad intelectual de Klein es algo de lo que carecen los economistas de la corriente dominante en Twitter. De hecho, a pesar de ser neokeynsiano, su obra ha sido incluida en un volumen editado en 1968 titulado *Marx and Modern Economics* y publicado por Monthly Review. De hecho, es su ensayo *Theories of Effective Demand and Employment* en el que se refiere a la teoría de Marx como el origen de la macroeconomía. Aún no he leído este ensayo en su totalidad, salvo algunas secciones a efectos de este Trabajo.

Critic of Political Economy

un blog de economía política de un investigador interesado en la política de clases, el Estado, las políticas públicas, el trabajo y el dinero. Fuente:

https://criticofpolecon.substack.com/p/karl-marx-left-a-huge-mark-on-economics?utm_source=post-email-title&publication_id=872857&post_id=154802007&utm_campaign=email-post-title&isFreemail=true&r=hm0ra&triedRedirect=true&utm_medium=email

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Sin permiso

Fecha de creación

2025/01/29